

## **TOLDRÁ NICOLA, Juan**

Sacerdote (1880-1962)

**Nacimiento:** Barcelona, 17 de junio de 1880.

**Profesión religiosa:** Sant Vicenc; dels Horts (Barcelona), 21 de noviembre de 1900.

**Ordenación sacerdotal:** Vich (Barcelona), 24 de septiembre de 1907.

**Defunción:** Ciutadella (Menorca), 7 de noviembre de 1962, a los 82 años.

Nació en Barcelona el 17 de junio de 1880. Ala edad de 23 años, comenzó sus estudios de latinidad en Sarria, donde sobresalió entre sus compañeros por su piedad y buen carácter.

En 1899 hizo el noviciado en Sant Viceng dels Horts y profesó el 21 de noviembre de 1900 en manos de don Felipe Rinaldi, inspector entonces de España y Portugal. Después cursó los años de filosofía en Valencia y Sarria. De 1903 a 1907 realizó los estudios teológicos en Valencia y Rocafort. El 24 de septiembre de 1907 fue ordenado sacerdote en Vich, por monseñor Torres y Bages.

Los primeros años de su sacerdocio los pasó en el colegio de Sarria como ayudante del administrador, primero, y como catequista, después. De allí pasó a Menorca y durante dos años fue director de la Academia de San Estanislao en Mahón. En el trienio 1922-1925 fue director de Ciutadella, donde organizó las primeras capillitas domiciliarias de María Auxiliadora en la isla, inauguró el precioso altar y el hermoso púlpito, levantó un monumento a Domingo Savio en el patio y logró que se dedicara una calle a Don Bosco.

Pasó después a regir la casa de Rocafort, donde brilló su celo sacerdotal en el ministerio de la confesión y el cuidado de la casa de Dios. Durante 20 años fue confesor en Mataré. Después estuvo un año en el Tibidabo y otro en Sarria, pasando finalmente a Ciutadella como confesor y encargado del santuario de María Auxiliadora hasta el final de sus días.

Murió el 7 de noviembre de 1962. Pocos días antes de morir, había ido a confesar al señor obispo, que lo había tomado como confesor ordinario, y daba a la comunidad sus últimos consejos concernientes al decoro de la iglesia del santuario de María Auxiliadora.

Unas horas antes de expirar, toda la comunidad reunida en torno a su lecho hizo el ejercicio de la buena muerte, símbolo de despedida y de fe esperanzada. Falleció en Ciutadella el 7 de noviembre de 1962.

Todos amaban a don Juan por su sencillez, por su bondad comunicativa, por su puntualidad religiosa y por la exquisitez de su trato, por su caridad y servicialidad. Siempre fue un salesiano santo y ejemplar.